Las diputaciones ingresan 2.000 millones más, un récord histórico

La recaudación de impuestos superó las estimaciones más optimistas que habían hecho las administraciones vascas

La última declaración de la renta en las oficinas centrales de la Hacienda de Álava. / RAFA GUTIÉRREZ

MANU ALVAREZ

Jueves, 27 enero 2022, 00:37

Si la Administración vasca fuese una empresa, podría decirse sin lugar a dudas que el ejercicio de 2021 fue un rotundo éxito de ventas. Un año en el que se superaron todas las cifras de ingresos conocidas hasta ahora y en el que incluso las mejores estimaciones, las más optimistas, fueron superadas por la realidad. Y es que en 2021 las diputaciones de

Bizkaia, Álava y Gipuzkoa recaudaron un total de 15.963,2 millones de euros. Una cifra que supone un aumento del 14,4% en comparación con los ingresos de 2020 y también 2.014 millones más para las arcas públicas en los últimos doce meses.

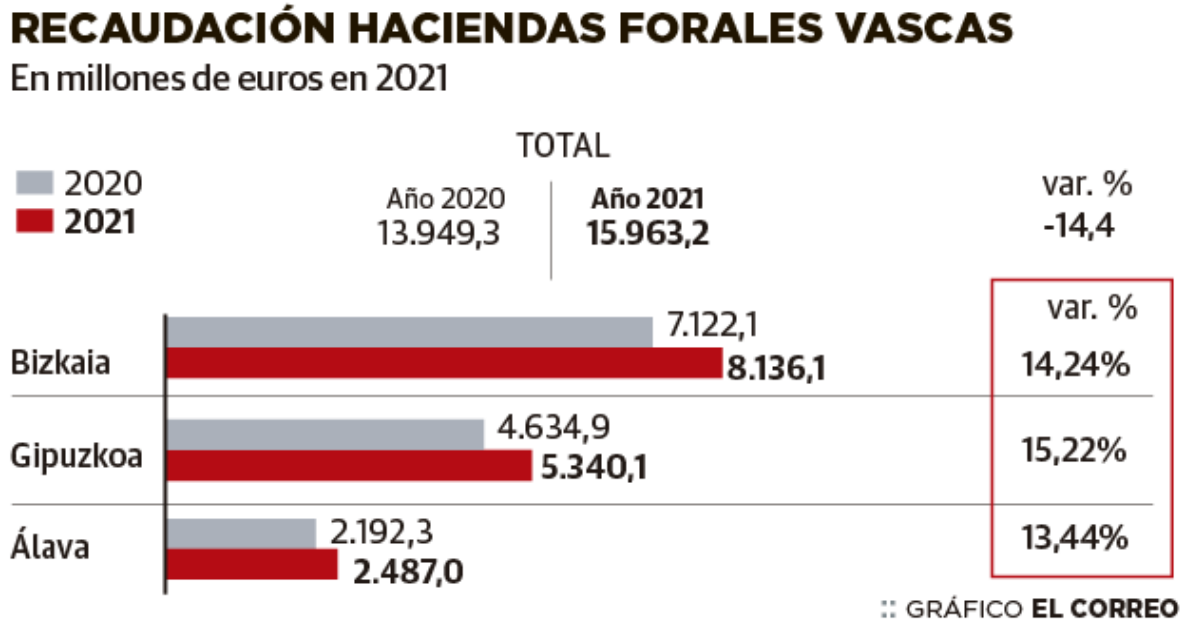
Las administraciones vascas han lanzado un mensaje de prudencia ante esta escalada de ingresos fiscales. Así, han recordado que vivimos en un momento de incertidumbres económicas. Y aunque los datos son la evidencia de que la actividad ha vuelto con fuerza a la mayor parte de sectores, también creen que hay que ser cautos. Asimismo, hay que tener en cuenta que nos encontramos a las puertas del inicio de una reflexión de cara a una reforma fiscal, en la que aparentemente quiere plantearse un aumento de la presión, aunque liviano. Batir récords en materia de recaudación de impuestos casa mal con la tarea de proponer una subida de la presión fiscal.

Futuro

Los imprevistos resultados coinciden con el inicio de los trabajos para la reforma fiscal

La comparación con lo sucedido en 2020 puede resultar algo distorsionada si se tiene en cuenta que ese fue el ejercicio del parón de la economía, de las máximas dificultades en el origen de la pandemia y también por ello de declive en los ingresos fiscales. Pero lo cierto es que los 15.963 millones ingresados por las haciendas forales el pasado año superan en 500 millones de euros el ingreso de 2019. Esto es, el ejercicio previo al covid y cuando aún estábamos en pleno crecimiento de la economía.

La cifra ha sorprendido incluso a las propias diputaciones vascas. El pasado mes de febrero, Gobierno vasco y ejecutivos forales realizaron unas estimaciones sobre el cierre del año que han quedado superadas. Es más, se han recaudado 384 millones de euros más que lo que el Consejo Vasco de Finanzas -el órgano en el que Gobierno y diputaciones se juntan para hablar del dinero con el que se financian-, estimó hace solo unos meses, en octubre.



Ingresos extraordinarios

Hay dos elementos extraordinarios que han condicionado una parte de ese récord histórico. De un lado está la recaudación de algunos aplazamientos de pago que se concedieron en 2020 a pymes y autónomos. Esa fue una de las medidas implementadas por las diputaciones para ayudar a superar las tensiones de tesorería que generó el confinamiento. Y también hay un ingreso 'extra' por la resolución de un histórico conflicto con Madrid por los hidocarburos.

Aunque no se han dado a conocer todavía las cifras agregadas, todos los impuestos han tenido un comportamiento positivo. El despegue se ha registrado sobre todo en el IVA, con aumentos muy fuertes, ya que también fue uno de los tributos más castigados con el parón de la economía en el primer semestre de 2020.

El Consejo Vasco de Finanzas volverá a reunirse en la primera quincena de febrero con el objetivo de liquidar las cuentas del pasado año. Será una reunión de caras sonrientes, porque esta vez toca repartir la abundancia. Hay que tener en cuenta que las estimaciones para este año no eran tan buenas y que los presupuestos públicos -del Gobierno, de las diputaciones y de los ayuntamientos- se realizaron con cifras más modestas. Y es que las haciendas forales han recaudado 1.328 millones de euros más de lo que habían presupuestado, lo que va a provocar que en las cuentas de las instituciones haya amplios remanentes de tesorería -dinero que no se ha gastado- y, también, un endeudamiento ligeramente inferior al que se había estimado.